

7 de Agosto de 1932

Cristo es el Samaritano que puede y quiere curar la penuria y malestar que aqueja al linaje humano



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XII después de Pentecostés

El Evangelio es del capítulo X de S. Lucas, versículos 23-37, y en él Jesucristo, a un doctor de la ley que le preguntó quién es el prójimo a quien debemos amar, le propuso esta parábola:

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de los ladrones, los cuales le despojaron y, después de haberle herido, le dejaron medio muerto, y se fueron. Aconteció, pues, que pasaba por el mismo camino un sacerdote, y cuando le vió, pasó de largo; y así mismo un levita, llegando cerca de aquel lugar y viéndole, pasó también de largo. Mas un samaritano, que iba por su camino, se llegó cerca de él y, cuando le vió, se movió a compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino, y poniéndole sobre su bestia, le llevó a una venta y tuvo cuidado de él. Y otro día, sacó dos denarios y los dió al mesonero, y le dijo: Ten cuidado de él, y cuanto gastares de más yo te lo daré cuando vuelva. ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo para el que cayó en manos de los ladrones? El que usó de misericordia con él, respondió el doctor. Pues ve, le dice entonces Jesús, y haz tu lo mismo».



Parábola del Samaritano.

dos los hombres, aun a los enemigos.

Y esto que dice el divino Maestro de palabra, lo confirmó con el ejemplo de la manera más sublime. Tanto es así que, según muchos expositores, hizo en esta parábola un verdadero retrato de sí mismo.

El es, en verdad, el piadoso Samaritano que, hallándose el hombre despojado de sus dones sobrenaturales y herido en su naturaleza, por efecto del pecado cometido a instigación del gran ladrón de

nuestras almas, Satanás, y no sacándole nada de su postración, pues los Patriarcas, los Profetas y los hombres más eminentes nada hicieron, ni pudieron hacer, únicamente El fué quien se acercó al herido, tomando nuestra naturaleza, y aunque éramos sus enemigos por el pecado, nos curó, y nada menos que con el aceite y vino de la sangre y agua que manó de su costado; nos llevó sobre sí mismo que, como jumento, cargó con todos nuestros pecados, y nos trajo al mesón de su Iglesia, para que ella complete nuestra curación con los denarios de doctrinas y gracias que El le dejó.

¡Cuánto debemos agradecersele! ¡Y qué insensatos seremos si no nos dejamos curar por el único que puede curarnos!

El significado de esta parábola está bastante claro: Debemos mirar como prójimos a to-

Sección Apologética

Necesidad de un Creador

Apreciable Feligrés: Me dices en la tuya que no dejaron de hacerte algún efecto las razones de la existencia de Dios que te daba en mi anterior, y sobre todo te hizo gracia lo de la gallina y el huevo; mas todavía no quedas plenamente convencido, porque, aunque es una majadería decir que el mundo se hizo sólo, bien puede ocurrir que no le hiciese nadie; es decir, que estuviese siempre así como le vemos. Y a la verdad, dices, lo mismo que, si suponemos que hay Dios, tuvo que ser eterno y no ser hecho por nadie, podemos decir que es eterno el mundo y no hay necesidad de recurrir a nadie que le fabricase.

No es eterno el mundo.

No discurre mal, querido Feligrés; o mejor dicho, veo que te has empapado en los escritos de los ateos; pues del mismo modo argumentan ellos.

Y a la verdad, hubo un tiempo en que se creyeron victoriosos; pues recogiendo las fábulas que encontraron diseminadas por la India y la China, tenían como verdad inconcusa que el origen del mundo se perdía en la infinidad de los tiempos.

Pero en esto, como en todo, vino la ciencia a dar la razón a la fe. Apareció la geología y adentrándose en las profundidades de la Tierra, descubrió las diversas capas y las diversas edades de aparición de cada una, y lo mismo la aparición de los seres vivientes en fecha muy posterior a la de los primeros terrenos.

Hoy está, pues, plenamente demostrado que el mundo no existió siempre tal cual está ahora, sino que fué formándose paulatinamente. Por tanto no es eterno.

Tampoco es eterna la materia.

Antes que me vengas con otra salida de los ateos, la voy a refutar yo. Efectivamente, dicen ellos: el mundo en el actual estado no es eterno; pero bien pudo ser eterna la materia de que está formado, y esta materia, evolucionando por sí misma, producir todos los seres que contemplamos.

Nuevo absurdo. Primeramente es conceder a la materia, cosa bien burda por cierto, la

prerrogativa de la eternidad, que tenemos que negar a nuestro mismo espíritu, pues ya sabemos que el hombre no vivió siempre. Es, pues, hacer al hombre inferior a una piedra.

Pero hay un argumento metafísico que temo que tu no entiendas, ni yo pueda exponértelo con toda claridad. No obstante, le enunciaré brevemente. Como no puede haber nada sin razón de ser, y como al prescindir de Dios no concebimos en el mundo otra cosa que la materia, resulta que ella tiene que tener en sí misma la razón de ser; o lo que es lo mismo, que es un ente *necesario*, que no puede menos de existir. Pero en contra de esto tenemos la experiencia que nos demuestra que la materia es muy *contingente*; que continuamente se muda, que muy bien pudiera no existir o asistir otra en lugar de esta. ¿De dónde viene, pues, la razón de la existencia de esta?

Pero hay más. Una cosa que tiene en sí misma la razón de su existencia tiene que ser perfectísima; porque tiende a ser todo lo que se puede ser y no hay quien le limite esta exigencia. Y como esta misma razón es la que nos lleva a demostrar que Dios es un ser infinitamente perfecto, tenemos que colegir que eso es la materia, y venir a concluir que la materia es Dios.

Ahí ves a donde llevan a los ateos sus cavilaciones. Por no querer admitir un Dios distinto de este mundo, atribuyen perfecciones infinitas a lo más grosero e inerte que hay en él, la materia.

Ello es evidente.

Sin necesidad de andar en tantas cavilaciones, basta mirar al cielo, y no cerrar al mismo tiempo los ojos de la razón, para descubrir un Creador.

Cierto filósofo quiso probar a ver si el conocimiento de la existencia de Dios es tan natural como decimos los que en él creemos. Puso a un niño pequeñito en un lugar solitario, con prohibición absoluta de que la persona encargada de su custodia y alimentación le hablase de Dios, ni de nada de religión.

Luego que empezó a despuntar en él la razón, salió al campo en un día espléndido, y al contemplar al astro rey prorrumpió en esta exclamación: ¡Oh sol! ¡Qué hermoso eres! ¡Cuánto más hermoso será el que te crió!

Entonces se convenció el filósofo, como se convence el que no se empeña en turbar

las luces de su inteligencia, de que es evidente la existencia de un Creador.

Hasta la tuya, *Tu Párroco.*

Como la víspera de la Asunción de Nuestra Señora es domingo, se suprime la vigilia; no se anticipa el sábado como ocurría antes.

El Crucifijo y los toreros

No hace muchos días, el diestro Marcial Lalanda, al dar un pase peligroso, fué empujado y rovolcado por el toro.

Fué llevado a la enfermería, con la ropa enteramente destrozada y con bastantes heridas.

Al ser colocado en la mesa de operaciones, echó de menos un crucifijo de oro que siempre llevaba consigo.

—¿Dónde está mi crucifijo? preguntó a los presentes.

Algunos banderilleros y monosabios rebuscaron por la arena; pero no le encontraron.

—Más siento la pérdida del crucifijo, repuso él, que las heridas sufridas.

Así son todos los toreros y así son todos los que tienen legítima sangre española; porque la religión de Cristo la heredamos con la sangre y la mamamos con la leche.

Ya podrán apreciar los lectores algunas mejoras en la presentación de LA HOJA. No obstante, no pudimos conseguir esta vez todo lo que nos proponíamos, e iremos progresando en números sucesivos.

"La Hoja" a la Santina

Al hallarme a la sombra
de tu mansión,
siento, no sé si sueño
o inspiración,
amodorrada
por el continuo arrullo
de tu cascada.
Estoy viendo a Pelayo
con su cuadrilla,
que al soberbio agareno
vence y humilla.
Y es que el poder
de Dios con medios flacos
suele vencer.

Por eso ante lo inmenso
de mi cruzada.

aunque soy ruín y pobre
me hallo alentada;
porque me digo:

Dios y yo más podemos
que el enemigo.

Santina, a tí te escojo
por Capitana.

Tú, que «yes piquiñina,
pero galana»

haz que yo sea
tan galana, que no haya

quien no me lea.

Si Tú, como a Pelayo,
fuerzas me das,

ahuyentaré las huestes
de Satanás,

reconquistando
para Cristo este suelo

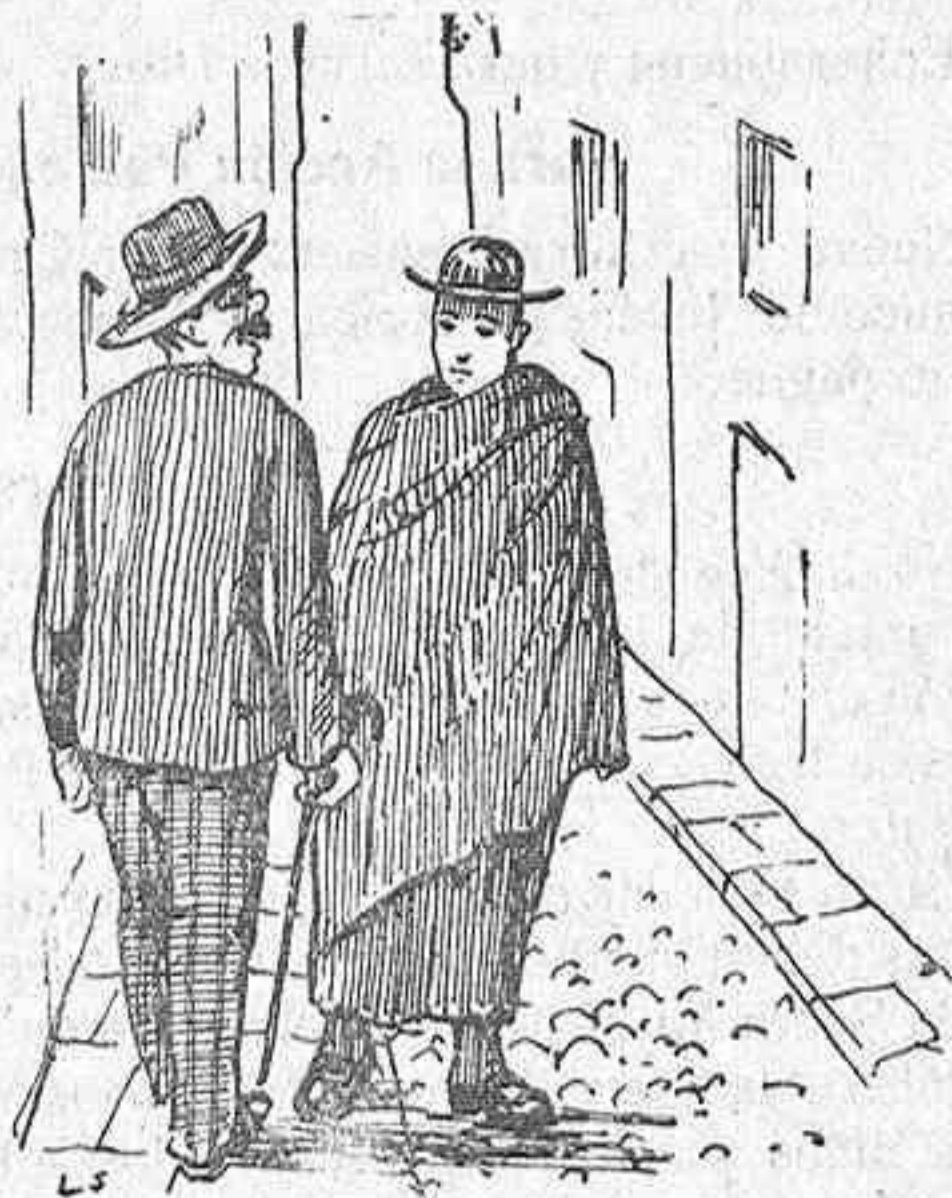
tan venerando.

PENSAMIENTOS

Es inexplicable que un hombre que cree en Dios ame a otra cosa que a Dios.

El alma que se da por entero a la virtud en ella encuentra su recompensa.

BUENA LECCIÓN



El de la cara «feroche»:

—Yo no cedo la acera a ningún canalla.
—Pues yo sí, le responde el sacerdote
con dulzura.

Ecós Parroquiales

Cultos.—Misas de los domingos a las 6, 7, 8, 9, 9 y media y 11; los días de la semana, a las 6 y media, 7, 8 y 8 y media.

Mañana, lunes, comienza la novena de San Roque, que se hará todas las tardes a las 7.

Petitorio.—Se hará hoy en todas las misas el acostumbrado petitorio de los primeros domingos, para el Culto y Clero.

Bautizados.—El día 26 del pasado, José Luis Blas Antonio Villar, Martínez Vigil, 15. El 27 Eleuterio Emilio Fernández Alvarez, nacido el 12 de Julio, Travesía del Campo de los Patos, 3. El día 30, María de las Mercedes Rodríguez Huerta, nacida el 9 de Junio, Otero. El 31, con solemnidad de primera clase, María Antonia Eugenia Cavero Reyes, nacida el 3 de Julio, Martínez Vigil 30.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—D. José Menéndez Rocés, con doña Julia Rocés Cuesta, ambos de esta. D. Fidel González, de S. Pedro de los Arcos, con doña María Castro Rodríguez, de esta.

Casados.—El día 30 del pasado, con solemnidad de primera clase, don Vicente García Miranda, de Agüeras en Quirós, con doña María de la Concepción Herrera Padilla, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Para la Acción Parroquial.

Nueva suscritora mensual: Doña Carmen Blanco de Jiménez, Fábrica de Armas. Dios se lo pague.

La excursión.

Hoy, Dios mediante, saldrá la anunciada excursión de los niños del Catecismo, en unión con la sociedad de los Remedios. Iremos en tren especial, que saldrá a las 9 y 23 minutos.

Como es domingo, ninguno de los excursionistas debe ponerse en camino sin oír primero la Santa Misa, como es obligación de todo católico, ya que al llegar no tendremos Misa. Los niños y niñas deberán ir todos a la de ocho, pues a su terminación se les dará el billete, sin el cual no pueden ir. Hay tiempo de sobra, aun para volver a casa a tomar el desayuno; pero no obstante, mejor será que lo hagan antes.

Al llegar a S. Esteban irán todos los excursionistas a donde está la capilla del Espíritu Santo; y después el Alcalde de Muros nos invita a ir a la playa de aquel pueblo, que es muy hermosa, y así se variará un poco el itinerario de años anteriores. También parece que dicho Alcalde quiere obsequiarnos con algunos festejos.

Dios nos dé su bendición, para que vayamos y vengamos en paz y en su santa gracia.

Para un Sagrario de Plata.

El Capellán-sacristán de esta parroquia, D. Victor Cabeza, animado por el celoso capellán de la Residencia provincial de niños, don Mariano Náves, que profesa especial cariño a esta parroquia en que fué bautizado, concibió la idea de comprar un sagrario de plata para el altar mayor, en vista de que el que hay es bastante pobre.

Consultado el asunto con el Párroco, éste respondió: No me parecen los tiempos muy a propósito para hacer petitorios de esa índole, toda vez que tenemos que pedir para las más perentorias necesidades del Culto y Clero. No obstante, usted puede hacer lo que le parezca.

Y en poco más de un mes que ha transcurrido, manejando hábilmente el «sable» a diestra y siniestra, ha recaudado ya una respetable cantidad, aunque desde luego no será aún lo suficiente. Para satisfacción de los donantes y por si alguno más quiere contribuir a este homenaje perpetuo a Jesús Sacramentado, iremos publicando la lista de donantes en números sucesivos.

Todo católico está obligado a ayudar al periódico bueno, esto es, al periódico católico. ¿De qué manera? De varias.

- 1.^a Orando por ellos.
- 2.^a Suscribiéndose o suscribiendo a otros.
- 3.^a Comprándolos o leyéndolos en público.
- 4.^a Anunciando en ellos, o comprando en las casas que se anuncian en ellos, advirtiendo a sus dueños que compren allí por el anuncio puesto en el periódico católico.
- 5.^a Informándolos o colaborando en ellos los que pueden.
- 6.^a Recomendándolos a otros y hablando bien de ellos.